



PARASHÁH - PORCIÓN DE LA SEMANA

#34/ BEMIDBAR - "EN EL DESIERTO DE "

Números 1:1-4:20

Día 1. Números 1.1-15

El propósito de estos estudios es ayudarnos a entender el texto de la Escritura acercándonos lo más posible a lo que el autor Divino nos quiso comunicar. Esta comunicación fue hecha por medio del autor humano, su idioma, su lenguaje, el cual es el hebreo con todos sus modismos y figuras del lenguaje. Conocer esto nos acerca mucho más al sentido original de la revelación de Dios para nosotros.

Al reunirnos cada Shabat como asamblea de creyentes para estudiar la Toráh, estamos obedeciendo un mandamiento dado por 'Adonay.

Estudiar semanalmente la Toráh es una costumbre por generaciones avalada por los Apóstoles del primer siglo: "Porque Moisés, desde generaciones antiguas, tiene en cada ciudad sus pregoneros, puesto que es leído en las sinagogas cada sábado". Hechos 15.21

Esta es una instrucción apostólica expresada en el concilio de Jerusalén. Esta instrucción sustenta el estudio de la Toráh (Moisés) cada Shabat.

Esta costumbre para el día de Shabat en relación al estudio de la Toráh, también está reflejada en Hechos 13.15: "Y después de la lectura de la ley (esto es, la Toráh) y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad". Sabemos por el testimonio del libro de los hechos que esta narración incluye al Apóstol Pablo y a Bernabé, dos baluartes de las Asambleas del I siglo.

La fe bíblica y el estudio de la Toráh están íntimamente relacionados. No podemos decir que creemos, si no conocemos la Escritura. El Rúaj HaQódes (El Espíritu de Santidad) nos guía a estudiar las Escrituras. El Mashíaj dijo: Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. Juan 5.39.

Aquí empieza la **Parasháh Bemidbar**, traducida como números.

Este libro en hebreo, no se llama Números, se llama **“en el desierto de”**.

Cuando los judíos tradujeron del hebreo al griego la Septuaginta, le dieron el nombre **Arithmi**, que significa **números**, pero esto fue un acto arbitrario, lingüísticamente hablando. Pudieron haber usado la lógica de números porque el libro inicia con muchos datos numéricos, pero el texto hebreo se llama **Bemidbar**.

Este hecho delata a los traductores, porque si traducen directamente del hebreo, no tienen razón para llamar a los libros con nombres diferentes, en este caso griegos.

Se supone que los traductores del Antiguo Testamento, lo hacen directamente del hebreo, no del griego. No es entendible que traduzcan libros escritos originalmente en hebreo, y lo hagan tomando como referencia textos griegos.

La evidencia de esas arbitrariedades es muy grande. Solo por citar dos aquí: el libro de **Bre'shit (בְּרֵאשִׁית)** lo llaman Genesis, El libro de éxodo, se llama **Shmot (שְׁמוֹת)** que significa **“nombres”**, no éxodo, y así sucesivamente. Esto evidencia que no están traduciendo del hebreo, sino del griego, lo cual no es correcto. Porque esos no son los nombres originales en el hebreo. Este libro debiera llamarse por su nombre hebreo: **“En el desierto”**.

Todos necesitamos saber cómo se llaman cosas de la Escritura desde el idioma original.

Es importante conocer estas cosas básicas desde el hebreo, para ir haciendo las correcciones a las que haya lugar, esto nos permite llegar al sentido del texto original.

El problema mayor se presenta cuando se pretende hacer teología desde el griego, con palabras y significados que solo el hebreo comunica en su forma perfecta, porque corresponde al idioma y lenguaje de los autores humanos.

“No utilizamos versiones para realizar estos estudios, se hacen directamente del texto hebreo, se lee el texto directamente del hebreo y se hacen las correcciones a los textos de las distintas versiones en español, esto hace que la enseñanza se lea diferente. Al mismo tiempo la lectura directa desde el texto hebreo permite llegar al mejor sentido, y así lo disfrutaban muchas personas en el mundo entero”. - **Eric de Jesús Rodríguez Mendoza**.

Después de esta importante anotación vamos al inicio del estudio de la Porción de Bemidbar, "En el desierto"

Números 1.1–15 (BIBLICA TEXTUAL. BTX)

1. En el día primero del mes segundo, en el segundo año de su éxodo de la tierra de Egipto, estando en el desierto de Sinay, habló YHWH a Moisés en el Tabernáculo de Reunión, diciendo:

- ❖ Habló Dios a Moisés en el אֶהֱל מוֹעֵד [óhel] mo-ed] "el lugar de encuentro",
- ❖ Hablo en el desierto de Sinay, en la **tienda de la cita**.
- ❖ Esto ocurrió el primero del mes, en el año segundo de la salida de ellos de Egipto.

2. Levantad censo de toda la asamblea de los hijos de Israel por sus familias, por sus casas paternas, contando los nombres de todos los varones, cabeza por cabeza,

- ❖ La palabra de ninguna manera para este verso es censo.
- ❖ La expresión en hebreo dice: **Levanten la cabeza de la asamblea de los hijos de Israel**, por sus familias por las casas de sus padres en el número de los nombres. Todo varón por su cráneo. Así dice literalmente el hebreo.
- ❖ Levanten la cabeza, significa poner en eminencia.
- ❖ En este capítulo, se toma la cabeza de los varones de veinte años en adelante.
- ❖ Levantar la cabeza entonces es poner en eminencia, para asignar un cargo, una responsabilidad.
- ❖ Se toman las cabezas de los de veinte años en adelante. No se hace un censo de todo Israel
- ❖ Se refiere a asignar cargos, **que "son cargas"**
- ❖ Eran las personas que iban a recibir cargos.
- ❖ No es un censo en el sentido estricto de la palabra.
- ❖ "Los encargaran a ellos por los ejércitos, tú y Aaron".
- ❖ Le vas a signar un oficio, unos turnos. Está hablando de organización
- ❖ Saber qué es lo que se va a designar, en qué oficio. Esto es delegaciones.
- ❖ Algo guiado por Dios, encomendado a Moisés y a Aaron.

3. de veinte años arriba, todo el que pueda entrar al ejército en Israel. Tú y Aarón los enlistaréis por sus ejércitos,

4. y un varón de cada tribu, cada uno cabeza de su respectiva casa paterna, estará con vosotros.

- ❖ Se denomina a unos cooperadores.
- ❖ Los encargaran, a ellos por sus ejércitos.
- ❖ Un jefe de cada tribu. Un jefe de cada campamento.
- ❖ Los varones que componen cada tribu.

- ❖ Después los levitas, por sus familias.
- ❖ La organización del campamento de los levitas.
- ❖ Esto pone de manifiesto un sistema administrativo impresionante.

5.Estos son los nombres de los varones que se presentarán con vosotros: De la tribu de Rubén: Elisur ben Sedeur.

6.De Simeón: Selumiel ben Zurisadai.

7.De Judá: Naasón ben Aminadab.

8.De Isacar: Natanael ben Suar.

9.De Zabulón: Eliab ben Helón.

10.De los hijos de José: de Efraín, Elisama ben Amiud, de Manasés: Gamaliel ben Pedasur.

11.De Benjamín: Abidán ben Gedeoni.

12.De Dan: Ahiezer ben Amisadai.

13.De Aser: Pagiél ben Ocrán.

14.De Gad: Eliasaf ben Dehuel.

15.De Neftalí: Ahira ben Enán.

- ❖ Se mencionan los nombres de los jefes de cada tribu.
- ❖ Se levanta la cabeza de cada jefe de cada tribu.
- ❖ Determinando quien se hace responsable.
- ❖ Quien es el jefe de cada tribu. De esta organización tribal.
- ❖ Se usa la palabra en hebreo נָשִׂי' [naší'.] para denominar al responsable, al cabeza de cada tribu.
- ❖ Nasí', es alguien que ha sido levantado de entre el pueblo. No es un príncipe.
- ❖ Es levantado para llevar una carga, esto es, la responsabilidad, porque es cabeza.
- ❖ La cabeza, el cerebro tiene a cargo toda la dirección y coordinación del cuerpo humano. La cabeza no espera que el resto del cuerpo lo nutra, al contrario la cabeza dirige.
- ❖ No es príncipe, en el sentido de privilegios, sino de cargas, de responsabilidad.
- ❖ Designado para coordinar las operaciones y asumir la responsabilidad.
- ❖ La idea de príncipe: un cortesano hijo del rey, lleno de privilegios.
- ❖ Aquí nos se habla de privilegios, sino de carga, de responsabilidad.
- ❖ `Elohim, nos llama para cumplir un propósito en su Santuario.
- ❖ Es un honor, ser incluido. Nosotros debemos darle valor al llamado que El, en su Soberanía nos hace a nosotros, sin merecerlo.

Gracias oh, Dios, porque nos tomaste para levantar nuestra cabeza.

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.